

# José Guirao elogia a los públicos y crítica los localismos paletos

► EL DIRECTOR DE LA **CASA ENCENDIDA** EXPLICA SU MÉTODO DE TRABAJO EN EL CICLO DE CONFERENCIAS **LA MAESTRÍA ES UN GRADO**

Con solo 23 años, José Guirao ya trabajaba como gestor cultural en Almería. Allí, acompañando a un grupo de teatro universitario de la Facultad de Filología de la UCM, descubrió que al público lo mismo le interesaba un divertido entremés de Cervantes que una sesuda obra como *Esperando a Godot*. Fue más o menos entonces cuando surgió su principal máxima de trabajo: "Hay que tratar al espectador pensando que es más inteligente que uno mismo".

Para Guirao, "el público es como un dios en el que hay que tener fe ciega porque siempre te rebasa". Además no es un elemento pasivo, sino que es "coautor de una obra de arte, que sólo tiene sentido cuando alguien la ve. Una obra sin espectador no se llega a desarrollar jamás".

Considera que hay algunos gestores culturales que no entienden al público igual que él, sino que intentan "moldearlo". Para Guirao esa es una batalla perdida, más que nada porque hoy en día el público está muy "hibridado, tiene un acceso a la información brutal y no es monotemático". Eso



José Guirao afirma tener una fe ciega en el público

hace que los lugares culturales y los programas no puedan ser rígidos, sino más bien, llenos de "aristas blandas".

## EL 15-M Y EL LOCALISMO

También tuvo otras críticas José Guirao, dedicadas sobre todo a una parte de la sociedad. El director de la Casa Encendida considera que en nuestra

sociedad hay una gran pérdida de valores que lleva a "simplificaciones como las del discurso del 15-M". Guirao consideró que lo que hacen falta son "mensajes más complejos, ricos en contenidos y no sectarios".

Según Guirao la "sociedad española está más involucionada, más paleta que hace 30 años". Echó parte de la culpa de ese "paletismo" a una exacerbación de lo local. De hecho aseguró que "lo local es una excusa para lo paleta". Ese exceso de sentimiento de la propiedad es un freno evidente, por ejemplo, a la hora de montar determinadas exposiciones en las que se intenta conseguir obras de puntos diversos de la geografía española.

Por último, habló de la diferencia entre instituciones privadas y públicas. De acuerdo con sus palabras en cualquiera de ellas, los gestores no deberían ser protagonistas y sólo deberían ser "artistas de la oreja". Es decir, especializarse en escuchar a los artistas y, sobre todo, en "servir al público". ■

DE PROFESIÓN, GESTOR CULTURAL

## Al servicio del arte

Nació en Pulpí (Almería) en 1959. Años más tarde se licenció en Filología Hispánica, carrera de la que cursó un par de años en la Universidad Complutense. Enseguida, y casi por casualidad comenzó a trabajar como gestor cultural en la Diputación Cultural de Almería. De allí pasó a otras instituciones andaluzas y

en los años noventa dio el salto a Madrid. Pasó brevemente por la dirección de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura y luego saltó al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Allí fue el encargado de remodelar la colección permanente. Desde 2001 pasó a dirigir la Casa Encendida.